

O Boletim de Conjuntura (BOCA) publica ensaios, artigos de revisão, artigos teóricos e empíricos, resenhas e vídeos relacionados às temáticas de políticas públicas.

O periódico tem como escopo a publicação de trabalhos inéditos e originais, nacionais ou internacionais que versem sobre Políticas Públicas, resultantes de pesquisas científicas e reflexões teóricas e empíricas.

Esta revista oferece acesso livre imediato ao seu conteúdo, seguindo o princípio de que disponibilizar gratuitamente o conhecimento científico ao público proporciona maior democratização mundial do conhecimento.



BOLETIM DE CONJUNTURA

BOCA

Ano IV | Volume 11 | Nº 32 | Boa Vista | 2022

<http://www.ioles.com.br/boca>

ISSN: 2675-1488

<https://doi.org/10.5281/zenodo.6859789>



IDENTIDADES DOCENTES PARA LA ENSEÑANZA – APRENDIZAJE EN LAS CARRERAS DE LA SALUD EN CHILE

*Catherine Roxana Jara Reyes**

Resumen

El presente trabajo se orienta a la descripción teórica de construcción de las identidades docentes para la explicación de un contexto de enseñanza-aprendizaje en la educación superior en las carreras de Salud en Chile. El método utilizado es la revisión documental del estado del arte, en la estrategia/recolección de información se consultaron bases de datos indexadas. Se concluye, basado en las revisiones de teóricos fundantes que convergen para la definición de la identidad, que no es una definición única, sino que se contienen elementos transversales al ser humano, que permitan una práctica profesional docente situada en contextos de salud.

Palabras claves: Identidad. Identidad Docente. Identidad Profesional.

Abstract

The present work is oriented to the theoretical description of the construction of teaching identities, for a teaching-learning context in higher education in Health careers in Chile. The method used is the documentary review of the state of the art, in the strategy/collection of information, indexed databases were consulted. It is concluded, based on the reviews of founding theorists that converge for the definition of identity, that it is not a single definition, but contains elements that are transversal to the human being, that allow a professional teaching practice located in health contexts.

Keywords: Identity. Professional Identity. Teaching Identity.

1

HISTORICIDAD DE LA IDENTIDAD

El presente trabajo de descripción teórica de construcción de las identidades docentes, para la explicación de un contexto de enseñanza-aprendizaje en la educación superior en las carreras de Salud en Chile, lo anterior a través de revisión documental y estado del arte sobre la identidad. Donde La identidad se analiza como un término polisémico definido por diversos autores, quienes reconocen la identidad como una representación intelectual de cada individuo, que se desenvuelve en medio de procesos humanos e inmerso en diferentes grupos sociales (IRARRÁZVAL, 2005).

Para el ejercicio docente en contextos de salud, es necesario comprender la identidad como constructo y sus diferentes perspectivas.

En el mundo griego, para Parménides, la identidad interpreta una realidad única y necesaria del ser, pensamiento que capta la consistencia consigo mismo. Lo mudable y lo cambiante, es fuente de mera opinión (GUERRA, 2010). Según Platón, la identidad está compuesta por una realidad suprema

* Doctora en Educación de la Universidad de Sevilla, España. Docente em la Universidad de Antofagasta, Chile. E-mail para contacto: catherine.jara@uantof.cl



por encima de las ideas: el “Uno-Bien” qué significa perfectamente idéntico a sí mismo. Por su parte, Descartes formula, el planteamiento filosófico “Pienso, luego existo” el cual refleja la preexistencia de cada persona, que demuestra una separación entre la extensión y la subjetividad, pero el “Yo” es una sustancia de pensamiento radicalmente heterogénea para el cuerpo. En este sentido tanto Platón como Descartes, fundamentan que el “Yo” está constituido por el alma y que se encuentra separada del cuerpo, es así, que el cuerpo y el alma son entidades separadas. En cambio, para Aristóteles el alma y el cuerpo permanecen unidas, no existiendo una parte separada de la otra, para construir la identidad (GUERRA, 2010).

Por su parte, Locke (1999, p.318), teorizó sobre la propiedad que constituye a las personas, como seres autoconscientes que se reconocen a sí mismo como sujetos conscientes de sus actos mentales e identifica al sujeto “como una misma cosa pensante en diferentes tiempos y lugares”.

En contraposición se encuentra Reid (1975), quien determina que la identidad debe tener la propiedad de transitividad, además, de permitir la conectividad psicológica entre personas y Butler (1975), que fundamenta que la memoria presupone la construcción de la identidad personal. Por otro lado, Parfit (1984) prolonga la desconfianza hacia los fundamentos de la identidad porque, la identidad personal no se puede basar en la continuidad del cuerpo, éste siempre es el mismo. Sin embargo, la identidad personal no se establece en la continuidad de la conciencia puesto que, ésta puede ser duplicada, alterada o reinventada.

En tanto, Hume (1984) infiere que los seres humanos son un haz de percepciones, excluyéndose cualquier identidad interpretada por diferentes comportamientos psíquicos del individuo por lo que no hay motivo para suponer una realidad subyacente en la que se unifiquen las concepciones, sino que, la identidad es una cualidad que se atribuye a la unión de las ideas y reflexiones.

Para Balakshina (2009) y Monereo y Domínguez (2014) la identidad no se puede definir como una cualidad única, inmutable, fija, sino como relativa a la personalidad de un individuo, como un complejo múltiple, discontinuo y socialmente sensible.

Esta revisión permite preguntarse sobre la persistencia de la identidad de una persona en el tiempo y cómo se realiza la construcción de la identidad de las personas. Esto adquiere relevancia porque los individuos sienten la necesidad de identificarse. Asimismo, es importante el sentido de pertenencia, el cual favorece que el sujeto siente que se articula en algún lugar de la sociedad.



CARACTERÍSTICAS DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

Monereo (2017) teoriza sobre la construcción de la identidad entendiendo que está conformada por diferentes posiciones y definiéndola como las internas referidas al propio “Yo” o las externas, provenientes de personas cercanas, logrando interpretar cada una de ellas una realidad. Adicionalmente, Bolívar (2007) incluye factores racionales (cognitivos) y no racionales (emotivos y afectivos), donde la estructura central está determinada por los valores personales y profesionales del sujeto, expresada a través de la motivación y el compromiso. Es así que, en la búsqueda del sentido del hombre como ser simbólico, que vive y se desarrolla funcionalmente, Campos (2018) presenta que la identidad se basa en tres aspectos, los cuales son: a) Implica la mismicidad de una persona en distintas instancias de su vida; b) Diferenciación del sujeto en relación a su comunidad, permitiendo la libertad de búsqueda de identidad y c) Lograr un proceso de integración y superación de los conflictos internos de la persona, durante el ciclo de su vida.

El primer aspecto lo formula Ricoeur (1996) señalando que la identidad se distingue como “mismicidad”, es decir, cada uno es simplemente el mismo, de la existencia auténtica se desprende la identidad narrativa como resultado de la unidad efectiva de una vida entera, asegurada por el carácter (constancia en las disposiciones), y por una fidelidad a sí mismo (mantención de las promesas) que implica responsabilizarse por las propias acciones.

En el segundo aspecto, la identidad personal supone la internalización de la perspectiva de los demás sobre uno mismo por medio de mecanismos de intersubjetividad y auto-reconocimiento. Frente a esto, varios autores, determinan que la identidad es una construcción social, que permite que esta autorepresentación sea dinámica y expresiva (DE LA TORRE, 2001; TOLEDO, 2012).

Finalmente, en el tercer aspecto, la identidad permite que la persona se descubra a sí misma, en su sentir, pensar y elegir, desde el interior de su cuerpo. Entonces, la conciencia interioriza aquello que refleja e irradia. He ahí que la palabra “interiorización” o “internalización” toma sentido para describir la experiencia que ha tenido el propio ser pues, los procesos psíquicos que desarrolla cada ser humano tienen un carácter interpsicológico e intrapsicológico, que emana desde las interacciones e individualidad de la persona, respectivamente (VYGOTSKY, 1978).

Adicionalmente Vila (1996) lo describe como que las actividades que realizan los sujetos, permiten su desarrollo y este a su vez, la transformación desde la interiorización o internalización en las características individuales de las personas, emerge como una respuesta a una acción analítica, el sujeto está consciente que existe en el mundo y frente a ello extrae permanencia y singularidad, se identifica



como un ser único, diferente al resto, pero debe existir en el medio social para construir la identidad en torno a otros, como una manera de sentir pertenencia.

La identidad personal permite descubrir que la persona es una realidad ontológica porque presenta elementos identitarios que conforman las dimensiones del ser personal (identidad sexual, étnica, cultural, etc.) que marcan la diferencia con las otras personas. Para Guerra (2010) la identidad personal es la identidad de un ente real, el cual presenta las siguientes características:

- *Interioridad*: constituye la experiencia del yo, es el reconocimiento de una realidad anterior a la propia experiencia.
- *Absolutez*: cada ente posee una identidad personal, es único irrepetible e insustituible.
- *Dignidad*: representa las realidades valoradas como principios, por uno mismo y no por los demás.
- *Continuidad en el vivir*: esto significa que ser ha sido, que el ser es gracias a su pasado que se hace presente, lo relevante es la permanencia en el ser en medio de las transformaciones.

Por otro lado, Noonan y Curtis, (2014) señalan que la construcción de la identidad se debe realizar en torno a la reflexión de las experiencias vividas. Igualmente, Guerra (2010) indica que la identidad no es la experiencia de “algo que es”, sino la experiencia de “*alguien quién soy*”, esto significa que el individuo internamente debe preguntarse qué sabe de sí, es decir, debe unir lo mental y lo corpóreo dentro de un contexto social, para dar respuesta a una realidad total personal.

Kant (2008) plantea que la experiencia es la base para todo conocimiento y estas facultades intelectuales pueden estar definidas por: la sensibilidad que puede tener el sujeto del entorno, el entendimiento, que permite organizar categorías y la razón, que encuentra respuestas a principios más generales, a través de la sistematicidad del conocimiento.

De acuerdo a lo anteriormente planteado, la persona no ha de ser interpretada como un ente estático, sino como un sujeto constitutivamente activo, con una identidad multi-representacional que se renueva durante todo su ciclo vital. Mientras más representaciones tenga de un mismo objeto, más rápida es la toma de conciencia y autorregulación de su propia identidad (MONEREO; POZO, 2011).

Pero la identidad puede sufrir transformaciones, Sennet (1998) lo describe como que los cambios en las relaciones sociales que experimentan, dificultan que el sujeto se comprometa con su entorno.

En síntesis, la construcción de la identidad se forma por la experiencia adquirida por el hombre, la que se va enriqueciendo con cada pensamiento y decisión tomada. Aunque dos personas vivan la misma experiencia, no será igual para ambas, porque la fuente que la origina es intersubjetiva y se



construye con lo que posee cada individuo de sí mismo, no tiene origen en otra fuente que no sea en su yo interno.

IDENTIDAD PROFESIONAL

El término profesionalismo es utilizado comúnmente para representar un conjunto de elementos que influyen en la identidad profesional. McSweeney (2012, p.367) precisa este término como “los principios, intenciones, características y experiencias mediante el cual un individuo se define en un profesional”. No se trata de imitar comportamientos y actitudes de un profesional que consideran excelente, es tener conciencia que el sujeto es un ser único, que presenta valores, fortalezas y debilidades, con las que debe ejercer de la mejor forma posible su profesión (MAYA, 2003).

Pero, llegar a lograr esto no es una tarea simple, porque el sujeto tiene que tener una cierta experticia de su labor, como también, una adecuación con su entorno de trabajo, para poder adoptar selectivamente los valores, actitudes, habilidades y conocimientos del grupo profesional (CLOUDER, 2003). Es decir, lograr las competencias necesarias para ejercer la profesión implica un periodo de tiempo y madurez, porque si algunas de estas capacidades no están bien definidas, puede poner en riesgo la construcción de su identidad.

La identidad profesional, es la síntesis de un proceso de identificación o construcción de la identidad, considerando modelos de diferencia y elementos de diferenciación biográfica o personal (GALAZ, 2011).

Desde otra perspectiva, Martínez de la Hidalga, Villardón-Gallego y Flores-Mondaca (2020) describen que, la dicotomía entre la identidad profesional y la personal deben estar en constante diálogo para lograr un equilibrio entre lo interno (emociones) y lo externo (relaciones con otros, cultura organizacional). En el mismo sentido, Canton y Tardif (2018) describen que la identidad profesional es un proceso que debe estar mediado por factores internos como la identidad personal, pero, merece estar construido en base a factores externos como el contexto social y profesional.

Por su lado, Meijer, De Graaf y Meirink (2011) señalan que, para lograr la construcción identitaria, cada persona tiene que pasar por períodos de exploración, incertidumbre y conflictos; eventualmente, en algunos se logra fusionar la identidad personal con la profesional. Es así, que estos desafíos permiten según Phino y Andrade (2005) realizar cambios en su identidad profesional, reconstruyéndola a medida que se involucra en la actividad docente.

El vínculo que existe entre la construcción de la identidad y la carrera profesional surge en la orientación vocacional, la cual comienza en la etapa de formación de pregrado y se consolida al ejercer



el rol disciplinar. Zacarés y Llinares (2006) lo explica como aquel ámbito de la identidad personal cuyo significado se construye e internaliza en el individuo cuando realiza su trabajo. En tanto, Lasky (2005) involucra a la conexión humana y que esta juega un papel fundamental en la elección de la profesión a desarrollar, como también los sentimientos que emergen según nivel de satisfacción laboral de cada individuo.

Según Anderson-Nathe (2008), para desarrollar una carrera profesional existen dos etapas: *exploratoria* y *de establecimiento*. La primera tiene relación con la vocación, donde la formación y el autoconocimiento con la carrera elegida van explorándose a través de los años de formación. La segunda fase comprende la aceptación y una evaluación positiva sobre la elección realizada; aquí influye la autoestima del sujeto, donde los que consideren que tienen mayores capacidades, conocimientos y habilidades buscarán opciones de carreras más complejas, y pondrán todos sus esfuerzos para salir victoriosos. Este sustento teórico permite comprender que toda disciplina universitaria es importante para el desarrollo de la identidad del ser humano; las interrelaciones sociales, los vínculos personales y familiares influyen en su construcción y renovación.

Se puede describir según Cattonar (2001) una identidad profesional plural, la cual está caracterizada por la fuerza y significatividad de algunos elementos de carácter personal que permiten su construcción (emocionales, sociales y comunicacionales) y que están vinculadas a los niveles de desempeño profesional del individuo. Pero existen otras que permiten identidades profesionales flexibles, las que se asocian a los efectos que provoca el contexto de trabajo y por ende, puede existir en el sujeto una transformación que lo identifique con la labor que desempeña y no con la que tiene originalmente.

Es así, que el sujeto tiene la percepción de pertenencia a un grupo con quienes comparten una identidad y tienen orientaciones vocacionales similares. Para Delgado-García y Toscano-Cruz (2021) influyen el género, edad, grado, educación y posición donde la sensación de ser parte de un grupo, genera en el individuo un bienestar laboral y, por ende, una renovación en la identidad profesional. Entonces, la interacción social y el simbolismo cultural favorecen la formación de la identidad, a través de significados de auto-presentación y la realización del rol en particular que desempeñan.

Por otro lado, la importancia de las experiencias profesionales, Ruvalcaba y Herrera (2013) señalan que radican en que están basadas en historias y tradiciones individuales y colectivas, expresando hábitos, actividades, mitos y ritos que caracterizan a un grupo de individuos que poseen una misma formación universitaria. Sin duda, este conjunto de rasgos propios de cada profesión favorecen la aparición de sentimientos positivos de autoevaluación y autoestima hacia la profesión que realizan.



El profesionalismo, puede afectarse por el contexto, como lo indica Byszewski, Hendelman, McGuinty y Moineau (2012), que ante situaciones profesionalmente desafiantes deben ser consideradas como experiencias que favorecen el fortalecimiento de su identidad profesional. Además, la renovación de perspectivas puede hacer que el profesional genere nuevas configuraciones en las formas de pensar, actuar y sentir, impulsando a que el sujeto cambie su comportamiento y adquiera una nueva identidad.

En definitiva, la construcción de la identidad profesional es un proceso interno del individuo que es ratificado a través de la experiencia vivida, del contexto laboral y de las interacciones sociales con sus pares. Gil (2016, p.114), concibe este proceso como “un sistema de relaciones que delimitan un área específica de actividad y conocimiento, siempre dinámico y en permanente movimiento”. Para Albadan (2020), representa la búsqueda de re-significaciones, relacionamiento y configuraciones que tiene el sujeto cuando realiza su labor, basados en la formación inicial y continua.

En la construcción de la identidad profesional en salud, según Gómez Torres (2017) se reconocen factores que motivaron la elección de la profesión, el contexto y las circunstancias del proceso formativo, como también los sentimientos que este proceso generó en los profesionales, lo que a su vez, también, interfieren en la construcción de la identidad docente, lo que se analiza a continuación.

IDENTIDAD DOCENTE

En relación al concepto de la identidad docente es probable sostener la existencia de diversas definiciones. Algunos autores la han definido como el grado de conciencia que los formadores tienen de sí mismos en un contexto pedagógico (MCGEE; GREEN, 2008). Otros como Hoffman-Kipp (2008) sostiene que la identidad docente es la confluencia de las dimensiones personales y pedagógicas asociadas con la participación política y la reflexión en un contexto social más amplio.

Independiente de la perspectiva de los investigadores, es necesario responder las siguientes interrogantes: ¿Cómo construye la identidad profesional un docente? y ¿Quién soy yo como docente?. Según la literatura existente, enseñar no es una tarea fácil, se requiere de competencias, concepciones, creencias, estrategias y emociones que surgen durante la formación inicial y se consolida durante la trayectoria académica (ÁLVAREZ-ÁLVAREZ, 2020; CIRERA; ROJAS, 2003). Para Beijaard, Verloop y Vermunt (2000) la importancia radica principalmente en la experiencia formadora, en los aspectos pedagógicos y en la didáctica educativa.

A su vez, Dassa y Derose (2017) describen la identidad docente como un proceso evidente y permanente que implica la interpretación y reinterpretación de las creencias del individuo sobre la enseñanza, las cuales hacen que afloren sentimientos de pertenencia y experiencias de aprendizaje. Es



así que, León (2016) identifica que el rol del docente en la sociedad actual, es un agente de cambio en la comunidad, identificándose con la institución donde trabaja, a través de la motivación y el compromiso con su labor.

Además, Albadán (2020) identifica esta construcción de identidad, asociada como la constitución de sí mismo como artífice de la educación que lo lleva a configurarse como un experto en el tema que imparte. Del mismo modo, Massenzana (2017) lo describe como que la identidad docente va configurándose con los años, porque es un proceso que involucra una maduración cognitiva y psicológica, requiriendo una exploración y selección de categorías identitarias hasta encontrar la más representativa para el sujeto.

Es relevante indicar que el interés inicial por la docencia es de tipo vocacional o pragmático, porque puede tener su origen en distintos momentos de la formación, pudiendo lograr la identidad profesional docente durante los cursos de especialización, pero también como señalan Contreras, Galindo, García, Villalpando, Godínez, Regalado (2019) es influenciada por los intereses relacionados con la profesión, las experiencias adquiridas en el ejercicio profesional, contribuyendo finalmente a la satisfacción personal por la labor realizada. Es así que, Pedrosa, Barros y Dietz (2022) señalan que todos los profesionales de la salud tienen el potencial para la formación del ejercicio docente.

Fundamenta Prieto (2021) que la identidad docente se construye no solo en la etapa de estudiantes sino también, en los procesos de formación continua. Es decir, el docente no solo debe contar con los saberes específicos de su disciplina, sino también, debe contemplar la actualización y capacitación permanente para optimizar los recursos pedagógicos, contando con experiencias en el aula para finalmente mejorar la calidad de la enseñanza y lograr la construcción de la identidad docente.

Se concluye, basado en las revisiones de teóricos fundantes que convergen para la definición de la identidad, que no es una definición única, sino que se contienen elementos transversales al ser humano, que permitan una práctica profesional docente situada en contextos de salud.

REFERÊNCIAS

ALBADAN, J. "Identidad profesional docente como religación entre el pensamiento complejo y el campo educativo". **Sophia, Colección de Filosofía de la Educación**, vol. 29, julio, 2020.

ÁLVAREZ-ÁLVAREZ, C. "Enseñar y pensar la profesión. Autobiografía de un docente". **Perfiles educativos**, vol. 42, n. 168, octubre, 2020.

ANDERSON-NATHE, B. "Contextualizing not-knowing: terminology and the role of professional identity". **Child & Youth Services**, vol. 30, n. 1, febrero, 2008.



BALAKSHINA, E. “Professional identity as a guarantee of high labour efficiency”. **Human factor: problems of psychology and ergonomics**, vol. 4, 2009.

BEIJAARD, D.; VERLOOP, N.; VERMUNT, J. “Teachers’ perceptions of professional identity: an exploratory study from a personal knowledge perspective”. **Teaching and Teacher Education**, vol.16, n. 7, 2000.

BOLÍVAR, A. “Formación inicial del profesorado de secundaria y su identidad profesional”. **ESE. Estudios sobre educación**, vol.12, 2007.

BYSZEWSKI, A.; HENDELMAN, W.; MCGUINTY, C.; MOINEAU, G. “Wanted: role models – medical students’ perceptions of professionalism”. **BMC Medical Education**, vol. 12, 2012.

BUTLER, J. “Of personal Identity”. In: PERRY, J. (ed.). **Personal identity**. Berkely: University of California Press, 1975.

CANTON, I.; TARDIF, M. **Identidad profesional docente**. Madrid: Editorial Narcea, 2018.

CAMPOS, H. “Estudio de la identidad cultural mediante una construcción epistémica del concepto identidad cultural regional”. **Cinta Moebio**, vol. 62, 2018.

CATTONAR, B. “Les identités professionnelles enseignantes. ébauche d’un cadre d’analyse”. **Cahiers de Recherche du Girsef**, vol. 10, 2001.

CONTRERAS, A.; GALINDO, A. K.; GARCÍA, N.; VILLALPANDO, E. M.; GODÍNEZ, M. A.; REGALADO, L. A. “Construcción de la identidad profesional en los estudiantes de la licenciatura en enfermeira”. **Cuidarte**, vol. 8, n. 15, agosto, 2019.

CLOUDER, L. “Becoming profesional:exploring the complexities of professional socialization in health and social care”. **Learning in Health and Social Care**, vol. 2, n. 4, 2003.

DELGADO-GARCÍA, M.; TOSCANO-CRUZ, M. “Construcción de la identidad profesional del futuro docente de secundaria”. **Profesorado**, vol. 25, n. 1, 2021.

DE LA TORRE, C. **Las identidades**. Una mirada desde la psicología. La Habana: Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana, 2001.

GALAZ, A. “El profesor y su identidad profesional ¿facilitadores u obstáculos del cambio educativo?”. **Estudios Pedagógicos**, vol. 37, n. 2, 2011.

GIL, D. “Una mirada sistemática de los programas de formación de profesores de matemáticas”. **Horizontes Pedagógicos**, vol. 18, n. 1, 2016.

GÓMEZ, F. “El contexto educativo y su relación con los sentimientos sobre la Profesión y la docencia en profesores de la educación secundaria”. **Revista de Investigaciones UCM**, vol. 17, n. 30, 2017.

GUERRA, R. “Identidad personal”. **Open Insight**, vol. 1, 2010.

HOFFMAN-KIPP, P. “Actualizando la democracia: la praxis de la construcción de la identidad docente”. **Teacher Education Quarterly**, vol. 35, n. 3, 2008.

HUME, D. **Tratado de la naturaleza humana**. Barcelona: Editorial Orbis, 1984.



IRARRÁZVAL, D. "Identidad polisémica". **Teología y vida**, vol. 46, n. 4, 2005.

KANT, E. **Crítica de la razón pura**. Madrid: Editorial Alfaguara. 2008.

LASKY, S. "A sociocultural approach to understanding teacher identity, agency and professional vulnerability in a context of secondary school reform". **Teaching and Teacher Education**, vol. 21, n. 8, 2005.

LEÓN, V. "Práctica de valores y el desempeño docente en las Instituciones educativas del nivel secundario en los estudiantes del 5to grado del distrito de Yungay". **In Crescendo. Institucional**, vol.7, n.2, noviembre, 2016.

LOCKE, J. **Ensayo sobre el Entendimiento Humano**. Ciudad de México: Editorial Verbum, 1999.

MARTÍNEZ DE LA HIDALGA, Z.; VILLARDÓN- GALLEGO, L.; FLORES-MONDACA, L. "Estrategias didácticas para el desarrollo de la identidad profesional del profesorado en la formación inicial". **REDU. Revista de Docencia Universitaria**, vol. 18, n. 2, 2020.

MAYA, M. "Identidad profesional". **Revista Investigación y Educación en Enfermería**, vol. 21, 2003.

MASSENZANA, F. "Autoconcepto y autoestima: ¿sinónimos o constructos complementarios?". **Psocial**, vol. 3, n. 1, mayo, 2017.

MCGEE, P.; GREEN, M. "Lifelong learning and systems: A post-Fordist analysis". **MERLOT. Journal of Online Learning and Teaching**, vol.4, n. 2, 2008.

MCSWEENEY, F. "Student, Practitioners, or Both Separation and Integration of Identities in professional social care Education". **Social Work Education**, vol. 31, n. 3, 2012.

MEIJER, P.; DE GRAAF, G.; MEIRINK, J. "Key experiences in student teachers' development". **Teachers and Teaching**, vol. 17, n. 1, 2011.

MONEREO, C. "The role of critical incidents in the dialogical construction of teacher identity. Analysis of a professional transition case". **Revista Akademia**, vol. 16, n. 2, 2017.

MONEREO, C.; DOMÍNGUEZ, C. "The teaching identity of competent university teachers". **Educación XXI**, vol. 17, n. 2, 2014.

MONEREO, C.; POZO, J. **La identidad en Psicología de la Educación: Necesidad, utilidad y límites**. Madrid: Editorial Narcea. 2011.

NOONAN, H.; CURTIS, B. "Identity". *In*: ZALTA, E. N. **The Stanford Encyclopedia of Philosophy**. Stanford: Stanford University Press, 2014.

PINHO, A.; ANDRADE, A. "Redefining professional identity: the voice of a language teacher in a context of collaborative learning". **European Journal of Teacher Education**, vol. 38, n. 1, 2015.

PRIETO, M. "La Construcción de la Identidad del Docente: Un desafío permanente". **Revista Enfoques Educativos**, vol. 6, n.1, enero, 2004.



REID, T. "Of Identity". In: PERRY, J. (ed.). **Personal identity**. Berkeley: University of California Press, 1975

RICOEUR, P. **Sí mismo como otro**. Madrid: Editorial Siglo XXI, 1996.

RUVALCABA, C.; HERRERA, J. "La identidad profesional en psicólogos, explicada desde la Teoría de la Identidad". **Revista de Psicología GEPU**, vol. 4, n. 1, 2013.

SENNETT, R. **The Corrosion of Character**. New York: Editorial Norton & Company, 1998.

PEDROSA, G. F. S. .; BARROS, L. A. A. .; DIETZ, K. G. "A educação em saúde com vistas à saúde da criança indígena". **Boletim de Conjuntura (BOCA)**, vol. 3, n. 7, 2020.

TOLEDO, M. "Sobre la Construcción identitária". **Atenea**, vol. 506, 2012.

VILA, I. "La idea de los orígenes sociales de las funciones psicológicas no es antitética con la noción de construcción personal". **Anuario de Psicología**, vol. 69, 1996.

VYGOTSKY, L. **Mind in society: The development of higher psychological processes**. Cambridge: University Press. 1978.

ZACARÉS, J.; LLINARES, L. "Experiencias positivas, identidad personal y significado del trabajo como elementos de optimización del desarrollo de jóvenes. Lecciones aprendidas para futuros Programas de Cualificación Profesional Inicial". **Revista de Educación**, vol. 34, 2006.



BOLETIM DE CONJUNTURA (BOCA)

Ano IV | Volume 11 | Nº 32 | Boa Vista | 2022

<http://www.ioles.com.br/boca>

Editor chefe:

Elói Martins Senhoras

Conselho Editorial

Antonio Ozai da Silva, Universidade Estadual de Maringá

Vitor Stuart Gabriel de Pieri, Universidade do Estado do Rio de Janeiro

Charles Pennaforte, Universidade Federal de Pelotas

Elói Martins Senhoras, Universidade Federal de Roraima

Julio Burdman, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Patrícia Nasser de Carvalho, Universidade Federal de Minas Gerais

Conselho Científico

Claudete de Castro Silva Vitte, Universidade Estadual de Campinas

Fabiano de Araújo Moreira, Universidade de São Paulo

Flávia Carolina de Resende Fagundes, Universidade Feevale

Hudson do Vale de Oliveira, Instituto Federal de Roraima

Laodicéia Amorim Weersma, Universidade de Fortaleza

Marcos Antônio Fávaro Martins, Universidade Paulista

Marcos Leandro Mondardo, Universidade Federal da Grande Dourados

Reinaldo Miranda de Sá Teles, Universidade de São Paulo

Rozane Pereira Ignácio, Universidade Estadual de Roraima